



Lamela, durante su última conferencia

AMADOR LORENZO

LUIS LAMELA
HISTORIADOR Y ESCRITOR

“El Alzamiento aquí fue una masacre”

ENTREVISTA DE ABEL PEÑA

■ Luis Lamela (Corcubión, 1945) es historiador y escritor, con una extensa obra centrada en la represión franquista: “Pepe Miñones”, “Foucellas”, “Inmolados gallegos”, “Estampas de injusticia” o “A Coruña, 1936” son algunos de sus libros. También forma parte de la Comisión para la Recuperación de la Memoria Histórica, que celebró un debate este semana.

—¿Despierta interés la época de la represión franquista?

—Sí, la gente quiere saber.

—No toda...

—Es verdad, hay gente que preferiría que no se removiera nada. Incluso hay un partido político que, cuando se le invita a un homenaje a las víctimas de la represión, no acude.

—¿Tiene alguna experiencia a este respecto?

A mí me han llegado a hacer

amenazas veladas, pero no por ello voy a dejar mi trabajo.

—¿Qué hay de la reconciliación nacional de la Transición?

—Ya han pasado setenta años. Si no están las cicatrices cerradas... No se trata de abrirlas de nuevo, sino de saber.

—Dígame, ¿cómo fue el Alzamiento de 1936 en A Coruña?

—Fue una masacre. Fíjese que fusilaron a seiscientas personas. Teniendo en cuenta la población de la época, es una gran cantidad.

—¿Éramos republicanos?

—Siempre ha existido el tópico de A Coruña como ciudad liberal, pero es cierto. El gobierno municipal era republicano.

—¿Cuánto duró la resistencia coruñesa a los fascistas?

—Dos días. No tenían medios para defenderse y estaban en la retaguardia, así que tuvieron que rendirse.

—¿La gente conoce estos hechos?

—No, hay mucha leyenda. Mucha transmitida por los franquistas, que idearon crímenes que justificaran sus asesinatos. Y luego, hay quien se sintió abandonado por la República.

—¿Por qué?

—Porque no les dieron armas para defenderse. Pero, claro, las armas las tenía el Ejército, que se levantó contra el Gobierno. La memoria no es fiable, por eso se necesita la Historia.

—¿Para qué?

—La Historia crea opinión.

—Dígame su opinión, como historiador, de los símbolos franquistas que aún hay en las ciudades.

—La democracia no debería homenajear a quienes la agredieron. Además, Franco borró los símbolos republicanos.

más

■ LAS FUENTES “Las fuentes orales son inexactas”, afirma Lamela. Por ese motivo, para sus investigaciones, el historiador recurre a los archivos del Tribunal Militar de A Coruña o a los de la Dirección General de Policía. “Allí está todo”, asegura.